

Una explosión de mi existencia. Mi caso de Parkinson, de Manuel Fábrega Ramírez.

Prof. Viola Soto Guzmán.

El 28 de octubre en la Sala Ercilla de la Biblioteca se presentó el libro que se comenta. Participaron en la presentación el Dr. Pedro Chaná, Vicepresidente Regional Americano de la Federación Mundial de Neurología y médico tratante del autor; el Periodista Fernando Alarcón de reconocida presencia en la comunicación multimedial, ex-compañero de curso en la educación secundaria de Manuel en Antofagasta y la autora de este comentario, quien en múltiples ocasiones, tanto en Chile como en Venezuela ha compartido experiencias profesionales con este destacado profesor chileno, actualmente miembro del equipo técnico del Ministerio de Educación.

Estimo de especial importancia para nosotros los formadores de profesores y nuestros alumnos la lectura de este libro en que se cumple la tesis que Víctor E. Frankl expresa en su "logoterapia": el hombre que tiene un proyecto de vida con sentido es mas fuerte para soportar el dolor y renacer de él.

En tiempos en que nuestra Universidad se preocupa de la problemática de la integración de los estudiantes con discapacidades de diferente orden en la vida total de la sociedad, esta obra tendrá sin duda cabida en el proceso de innovación de la formación de profesores, y especialmente en el trabajo de los académicos de los Departamentos de Educación Diferencial y Educación Básica, a quienes servirá para enseñar y aprender lo que significa el coraje esperanzador que muestra este documento autobiográfico para penetrar la capacidad humana de trascender a las dificultades y aportar a la vida de los demás, desde los mas profundos dolores.

Presentar este libro es una tarea muy compleja y delicada, al tratar de comunicarles lo que significa para mi la interpretación de una obra de conocimiento construido y expresado desde el dolor de una enfermedad hasta hoy irreversible: el parkinson. He procurado hacerme acreedora de la confianza depositada en mí por el autor y su esposa Urit Lacoa, también profesora, y transmitir a los que no lo han leído, la experiencia transformadora que significa el relato de Manuel Fábrega para nuestras vidas.

Ernesto Livacic en el prólogo que intitula "Un testimonio personal y un mensaje para todos", expresa parte de que lo yo pretendo decir. También lo dice Manuel Fábrega en su poema inicial: "Ansias de ser":

***"Perdón, pero debo interrumpirme
"Mirar mi enfermedad con mis propios ojos.
Recorrer lo que he sido sin ella
Y lo que soy con ella"***

***Debo buscar respuesta a este mal
Que se ha hecho carne en mi.
Tengo que pensar, sentir y actuar
Desde la angustia de mi enfermedad
Desde el sufrimiento que ella provoca.***

.....

Fragmentos, Pág. 15.

El libro está dividido en dos partes: "Destellos y Fragmentos" Permítanme sintetizar la primera, como los pasos desde el caos y el calvario de la enfermedad a su incorporación al ser, al todo de la persona; y a la segunda, como la selección de episodios significativos, sustentadores del proceso anterior. Intercalados en ambas partes están los poemas, como éste cuyos fragmentos se han transcrito. Ellos significan el avance desde el dolor y la inseguridad de los movimientos no controlados y el rostro "transformado en máscara"... hasta la recuperación de la risa y la alegría, el afianzamiento de la propia dignidad y la esperanza...en un enorme y admirable esfuerzo integral en que se mezclan cuerpo, inteligencia, voluntad, espíritu, fe religiosa y amor, entregado y recibido, especialmente desde ese otro ser admirable que es su esposa hace 35 años...y de su familia, sus amigos, sus alumnos, sus colegas.

Además, en el libro hay un anexo que contiene documentación médica, ejercicios y otros complementos.

El trabajo de Manuel no solo es un testimonio subjetivo de vida- como él dice-. Es un ejemplo de humanización que mueve a todo el que lo lea...y espero que a todos los lectores, a un cambio profundo, tanto en el perfeccionamiento de nuestros propios proyectos de vida personales, como en nuestra inserción e interacciones sociales y culturales. Transforma nuestra sensibilidad, nuestra penetración del sentido de la vida humana y de la importancia del amor entendido como el encuentro con los otros, próximos o lejanos, "como legítimos otros". Nos obliga a reconocer la importancia de la apertura a la diversidad, que tanto entre las personas como entre las culturas, nos llama todos los días en este mundo en crisis a reconocer que la homogeneización globalizadora en el planeta, es sólo una ficción.

Fábrega nos habla y nos escribe desde una epistemología de la complejidad, naturaleza múltiple de las proposiciones que explican sus comportamientos "holísticos", dice él, para darnos a entender y sentir sus mensajes. Así asistimos a la construcción del conocimiento que surge desde su interacción con su realidad de enfermo del mal de parkinson, en la ruptura de lo lineal y la ruptura de la separación sujeto- objeto, guiándonos en el camino recorrido desde el caos a la alegría de vivir y la esperanza. Entendemos ese todo indivisible que él es y que nosotros somos en la relación epistemológica de emoción, conocimiento y realidad que nos significa y que significamos...desde sus **destellos**, en una espiral que nos conduce a tomar conciencia de la complejidad y la potencialidad del ser humano- cuerpo, mente, sentimiento...espíritu.....y **CON SUS DESTELLOS**: "SENTIMOS LA VIDA: CONSCIENTES, ATENTOS, DESPIERTOS" ... "EN BÚSQUEDA DE LA ARMONÍA INTERIOR". "LAS LUCES EN LA FRAGMENTACIÓN" ... "DESCUBRIENDO LA FUERZA DEL ESPÍRITU" ... "EL PODER DE LA MENTE" ... "LA SOLIDARIDAD DE LA VIDA COMUNITARIA" ... "LOS LLAMADOS DE LA LA PROFESIÓN DEL EDUCADOR" ... "LA EXISTENCIA Y LA EMOCIÓN" ... "DIMENSIONES CLAVES DE LA BÚSQUEDA" ... (expresiones del índice del trabajo).

Y así también nosotros avanzamos desde el encuentro con la construcción de su conocimiento a la identificación y el recuerdo de nuestros propios dolores y a la forma como los asumimos y nos transformaron desde el caos a la luz del sentido orientador de nuestras vidas de convivencia y servicio humano...desde el caos a la construcción del conocimiento en una nueva conciencia de nuestra relación con la realidad.

Y como diría Hegel, este autor nos dice cómo se va construyendo, con su enfermedad a cuestas, en las relaciones de intercambio con el mundo natural y humano... y nos habla de su encuentro con las olas del mar... y con el calor húmedo del trópico y lo que deriva desde allí en conocimiento de sí mismo..., y nos habla de la felicidad muchas veces no consciente de la interrelación con otros, en el compartir el asado y el pan con los amigos, o en el significar en el diálogo con los hijos el aprendizaje de cómo controlar sus movimientos encarnando a un actor en escena.

¿De qué modo la ciencia explicaría el todo Manuel – Parkinson, luchando contra la pesadez intelectual, el retraimiento hacia la soledad y los movimientos incoordinados?

Al respecto Maturana y Varela nos dirían que lo que caracteriza a un ser vivo es su organización autopoietica...si ella se mantiene, se mantiene su existencia... si se destruye, muere. La organización autopoietica produce nuevos elementos y genera nuevas relaciones entre los elementos que la mantienen auto-organizada y con autonomía. Nos dice Maturana también que el hombre con su lenguaje modifica la fisiología, así como esta modifica el lenguaje... y que el amor es la esencia de lo humano.

¿Así sería como Manuel habría incorporado el parkinson desde su propia mismidad, desde el interior de si mismo... y al representar sus procesos fisiológicos en lenguaje habría encontrado la energía mayor para luchar conscientemente por la vida. alentado por el amor en sus relaciones con los otros?

Pero, de ¿de qué modo la fe religiosa profunda que Manuel posee, explicaría este caso extraordinario de vigencia en el mundo a pesar de la enfermedad?

En palabras de Anne Johnson Flint* :

*“Dios no ha prometido
cielos siempre azules
y senderos llenos de flores
a lo largo de toda nuestra vida*

*Dios no ha prometido
Sol sin lluvias,
alegrías sin penas,
paz sin penurias*

*Pero Dios ha prometido
Fortaleza para el día,
Descanso para la labor
Luz para el camino,
La gracia para las pruebas
Y la ayuda de las alturas
La compasión inagotable y
El amor imperecedero. **

Gracias Manuel, he compartido, como espero que tus lectores compartan las respuestas que tú te diste a las preguntas iniciales de tu poema “Ansias de ser” :

“¿ Quien soy?” ... “¿Qué he hecho?” ... “¿Qué he sido?”

Y así como tú asumes el proceso de tu transformación desde el caos al orden y de la oscuridad a la luz, espero que como yo, los lectores de tu mensaje en los momentos difíciles, siguiendo tu ejemplo, busquen la luz.

* El libro de la fe para los niños (Williams y Bennett, Ed. B. Grupo Zeta, España 2001).